

**Miguel Ángel Teijeiro Fuentes  
y José Roso Díaz (coords.),  
*Estudios sobre teatro  
quinientista español. De la  
práctica a la recuperación de  
autores y obras*, San Millán de la  
Cogolla, Cilengua, 2022, 356 pp.  
ISBN: 978-84-18088-16-2**

**Concepción López-Andrada**

<https://orcid.org/0000-0002-9423-0434>

Universidad de Extremadura

ESPAÑA

[clopezc@unex.es](mailto:clopezc@unex.es)

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 13.1, 2025, pp. 787-791]

Recibido: 04-01-2025 / Aceptado: 20-01-2025

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2025.13.01.51>

El volumen *Estudios sobre teatro quinientista español. De la práctica a la recuperación de autores y obras* coordinado por Miguel Ángel Teijeiro Fuentes y José Roso Díaz representa una contribución destacada al análisis del teatro quinientista español. Publicada por el Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española (Cilengua), esta obra rinde homenaje a dos figuras clave de la historiografía literaria, los profesores Florencio Sevilla y Antonio Rey Hazas; a la vez que reúne una serie de estudios originales que amplían y profundizan el conocimiento sobre una de las etapas más sobresalientes de la tradición teatral hispánica.

Esta obra colectiva se cimienta en torno a un eje tripartito que manifiesta una concepción integral del quehacer filológico y de rigor metodológico: la recuperación historiográfica, el análisis crítico y la edición de textos inéditos. Estas tres vertientes, cuidadosamente interconectadas, dotan de profundidad analítica y amplitud interdisciplinar al siempre fértil ámbito de los estudios sobre la producción dramática hispánica del quinientos. Asimismo, la obra traza nuevos paradigmas interpretativos y refleja un afán por desentrañar el pasado, al tiempo que propone

enfoques destinados a fomentar una reflexión sobre las estrategias epistemológicas empleadas en el análisis histórico-literario y crítico-filológico. Este volumen, en su conjunto, se configura como un tributo a la disciplina filológica, con un tejido cuidadosamente urdido. Con tal propósito, se rinde homenaje a la riqueza y a la complejidad del teatro hispánico del quinientos, conjugando el sustrato histórico con una exégesis renovada que amplía el horizonte de los estudios teatrales.

La introducción de Miguel Ángel Teijeiro da fe de ello. Desde las primeras líneas, Teijeiro sitúa a los profesores Florencio Sevilla y Antonio Rey Hazas como pilares fundamentales en el ámbito de los estudios auriseculares. Aludiendo a ellos como los «don Quijote y Sancho de la crítica literaria», el autor subraya la vastísima erudición, junto con la humildad y la profunda vocación docente que han marcado sus respectivas trayectorias, consolidándolos como referentes ineludibles en este campo de estudio. Además, Teijeiro destaca la dimensión humanística de su legado: una enseñanza que ha desbordado las aulas para inspirar, con su ejemplo, a generaciones de estudiantes y colegas.

La primera sección del volumen se dedica a la dimensión historiográfica, iniciándose con un capítulo de Jesús Cañas Murillo centrado en la figura de Lope de Rueda. Este análisis examina cómo se construyó y representó la imagen del dramaturgo sevillano en los primeros momentos de la disciplina historiográfica, específicamente entre 1700 y 1850. A través del estudio de treinta y tres textos que conforman un corpus representativo de las primeras aproximaciones críticas a Rueda, Cañas lleva a cabo una evaluación tanto de la rigurosidad como de la relevancia de dichas contribuciones. El autor señala que, aunque estas primeras investigaciones fueron meticulosas en la recopilación de datos biográficos y bibliográficos, la crítica a las obras del dramaturgo quedó relegada a un segundo plano. Este vacío interpretativo, como se observa, abrió un espacio que la historiografía posterior ha intentado llenar.

Luis Gómez Canseco, en su capítulo titulado «Dos escriben juntos: Florencio Sevilla y Antonio Rey Hazas en la historiografía teatral del Siglo de Oro», describe y estudia las contribuciones de estos dos ilustres académicos a los estudios teatrales del Siglo de Oro, destacando la fecundidad de su colaboración, que se erige como una de las más relevantes en la filología española entre los siglos xx y xxi. Aunque aún no se dispone de la distancia temporal necesaria para un juicio plenamente ponderado, Gómez Canseco expone que su labor conjunta constituye un legado indispensable, especialmente en el ámbito del cervantismo, donde su trabajo ha sido esencial tanto para la constitución y transmisión de los textos teatrales de Cervantes como para su interpretación crítica. Florencio Sevilla Arroyo, quien falleció en 2020, dedicó más de tres décadas al estudio cervantino, fusionando la exigencia filológica imperturbable con una perspectiva humanista que marcó profundamente su obra, particularmente a través de la edición crítica de las obras completas de Cervantes entre 1993 y 2012, las cuales se distinguieron por su precisión textual y un constante afán de revisión. Su influencia no se limitó al ámbito cervantino, sino que también abarcó aspectos fundamentales de la literatura áurea, como *La Celestina* y Calderón, y fue pionero en la incorporación de herramientas digitales en

la investigación, liderando proyectos como la *Gran Enciclopedia Cervantina*. Esta capacidad para integrar originalidad y precisión metodológica se tradujo en una reivindicación de la filología como disciplina centrada en la pulcritud textual, en contraposición a las abstracciones teóricas.

Francisco Javier Grande Quejigo aborda, con erudición, la evolución del ciclo de la Pasión, trazando su desarrollo desde las primeras manifestaciones medievales hasta las transformaciones que experimentó durante el Renacimiento. En su estudio, ahonda en el proceso de secularización progresiva de dichas representaciones, las cuales estuvieron marcadas por una multiplicidad de factores de índole religiosa, cultural y social, tales como el auge de las procesiones de Semana Santa y la consolidación del teatro profesional barroco. Estos elementos renovaron las formas de expresión escénica y redefinieron los espacios destinados a la representación. A lo largo de su recorrido crítico, Grande Quejigo examina las tensiones entre lo sagrado y lo profano que marcan las obras del periodo. En virtud de esto, su análisis desvela una dimensión compleja y rica en matices, que excede los límites de lo estrictamente litúrgico, y que se adentra en las corrientes culturales del momento y ofrece una visión integral de la interacción entre las diversas esferas de la vida social y espiritual.

El segundo apartado del volumen se consagra al análisis crítico y comparativo. Miguel Ángel Pérez Priego trabaja sobre *La tierra de Jauja*, un paso de Lope de Rueda, en el que articula el estudio de la tradición literaria con una metodología basada en los estudios de recepción. Esta obra, frecuentemente asociada a tradiciones folclóricas y relatos italianos, es reinterpretada por Pérez Priego a través del escrutinio de nuevas fuentes, tales como la carta apócrifa del Preste Juan y la novela tercera del *Decamerón* de Boccaccio. Su aproximación pone de manifiesto el talento de Rueda para amalgamar elementos de procedencias diversas, logrando configurar un texto que, bajo una aparente sencillez formal, despliega una profundidad simbólica y narrativa de insospechada complejidad.

Por su parte, José Roso indaga en el tratamiento del motivo de los celos en el primer teatro de Lope de Vega, asunto recurrente en la dramaturgia barroca, el cual es examinado, desde perspectivas diacrónicas y comparativas. En su estudio, Roso sitúa la producción de Lope en un diálogo fructífero con las tradiciones que la precedieron y con las reformulaciones de sus sucesores. Lope es examinado como el maestro artífice del motivo de los celos, el cual, lejos de limitarse a un mero recurso narrativo, se eleva como un pilar estructural que vertebró la trama misma, funcionando, además, como un intrincado mecanismo destinado a desvelar las complejidades psicológicas de sus personajes y a intensificar el dinamismo escénico. Este enfoque revela con mayor nitidez la sofisticación narrativa y escénica que Lope introduce en la *Comedia nueva*. Además, el estudio subraya cómo la versatilidad de Lope en la reelaboración de este motivo refleja su capacidad para dialogar con las expectativas de su público.

Mientras que Antonio Salvador Plans en su capítulo dedicado al lenguaje trágico en el teatro del siglo XVI parte de la siguiente pregunta: ¿existía en España un lenguaje específico para la tragedia? Aunque la tradición crítica ha tendido a res-

tar importancia a la presencia de una tragedia plenamente desarrollada, Salvador Plans sostiene que, contrariamente a esa visión, sí existió un registro lingüístico distintivo para este género, marcado por una elevada estilística y un escrupuloso cumplimiento del decoro.

El capítulo de Miguel Ángel Teijeiro, dedicado a las relaciones entre Torres Naharro y Pietro Aretino, ofrece una lúcida perspectiva sobre el diálogo transnacional en el teatro quinientista. A través de un análisis comparativo de *La Tinelaria* y *La cortesana*, el autor desentraña notables paralelismos en la construcción de los personajes y en la crítica social subyacente en ambas obras, al tiempo que subraya las divergencias en sus propósitos satíricos, determinados por contextos y finalidades particulares. Este estudio amplía nuestra comprensión de las interacciones entre las tradiciones teatrales italiana y española. Así pues, se pone de manifiesto cómo la imbricación de estos dos universos culturales propició la gestación de un teatro que, si bien profundamente enraizado en sus fundamentos nacionales, se vio, sin embargo, enriquecido y transformado por las influyentes corrientes europeas.

Por último, Julio Vélez-Sainz examina las adaptaciones contemporáneas de *La Numancia* de Cervantes, deteniéndose en las formas en que esta tragedia ha sido reelaborada a la luz de las inquietudes políticas y sociales de los siglos xx y xxi. Desde la emblemática versión de Jean-Louis Barrault en 1937 hasta la de Juan Carlos Pérez de la Fuente en 2016, Vélez-Sainz rastrea las transformaciones dramáticas que la obra ha experimentado, destacando su potencial para vehicular discursos sobre la identidad nacional y la construcción de lo colectivo.

La última sección del volumen se centra en la labor de edición crítica de textos dramáticos inéditos. La edición de la comedia de Reyes Mexía de la Cerda, realizada por Piedad Bolaños Donoso, destaca tanto por su rigor filológico como por el extenso aparato crítico que acompaña al texto. Dicho trabajo se erige en un paradigma de precisión académica, al integrar un análisis exhaustivo de las variantes textuales, referencias intertextuales y su inscripción en las prácticas teatrales de la época.

De forma complementaria, Mercedes de los Reyes Peña aborda en su estudio la *Representación del Nacimiento del Hijo de Dios Humanado*, una obra anónima que conjuga la dimensión moralizante con un carácter cómico que resulta fundamental para descifrar las claves del teatro religioso. La investigadora contextualiza la obra dentro de un marco sociohistórico más amplio, identificando los valores teológicos y los elementos populares que atraviesan su estructura dramática. Además, su análisis profundiza en la función performativa de este tipo de teatro, al tiempo que subraya cómo la hibridez genérica de la obra refleja las tensiones culturales de una sociedad en transición. El enfoque de ambos estudios permite desentrañar con mayor profundidad los múltiples estratos de significación que conforman la producción teatral, ofreciendo así una comprensión más integral de su contexto, estructura y recepción.

*Estudios sobre teatro quinientista español. De la práctica a la recuperación de autores y obras. Trabajos ofrecidos a los profesores Florencio Sevilla y Antonio Rey Hazas* despliega un aparato exegético riguroso que entrelaza perspectivas historiográficas, agudas reflexiones conceptuales y ediciones críticas.

La cuidada edición de este volumen se presenta como una aproximación polifónica al teatro español del siglo XVI, época clave para desentrañar los cimientos de la vasta tradición teatral hispánica, cuya trascendencia y complejidad continúan resonando en la actualidad, renovando su impacto y su eco en las manifestaciones culturales del presente. Asimismo, este libro invita a la reflexión sobre el rol del filólogo y del crítico en la reconstrucción del legado cultural. Los homenajes a Florencio Sevilla y Antonio Rey Hazas subrayan la magnitud de sus contribuciones académicas y su capacidad para inspirar a nuevas generaciones de investigadores.